

*Marcio.* Un donayre he notado en vuestras cartas, que en algunos vocablos no os contentays con la *E* ordinaria que los Castellanos añadís en los vocablos que comiençan en *S*, sino poneys otra añadidura con una *D*: de manera que aviendo hecho de *scabullir*, *escabullir*; y de *sperezar*, *espereza*; vos hazeys *descabullir*, y *desperezar*.

*Valdés.* Mayor donayre es querer ser vos Juez en la Provincia donde no sabeys las Leyes. Nò aveys oïdo dezir, que cada gallo canta en su muladar?

*Marcio.* Si que lo he oïdo dezir; pero èsto es tan claro, que me parece poder hablar en ello, como en cosa tan propia mia, como vuestra.

*Valdés.* Pues no os parezca por vuestra vida, y sabed, que la gentileza de la Lengua Castellana, entre las otras cosas, consiste en que los vocablos sean llenos, y enteros; y por esto siempre me vereys escribir los vocablos con las más letras que pueda: si yà no son algunas letras, que indiscretamente se han mezclado en algunos vocablos, de los quales por ventura, antes que de aqui vamos, nos toparèmos con algunos; pero esto no cabe en ninguno de los que aveys dicho agora; ni tampoco soy de vuestra opinion en quanto a las añadiduras que dezís; antes pienso, que el primero que comenzó a usar estos vocablos en la Lengua Cas-